

# ¿Cómo puede la lectura transformar el aprendizaje de un niño?

experiencias

Por Pablo Idrovo  
([pridrovo@intisana.com](mailto:pridrovo@intisana.com))

A continuación el caso de un niño con Síndrome de Treacher Collins, con dificultades en la lectura y la escritura.

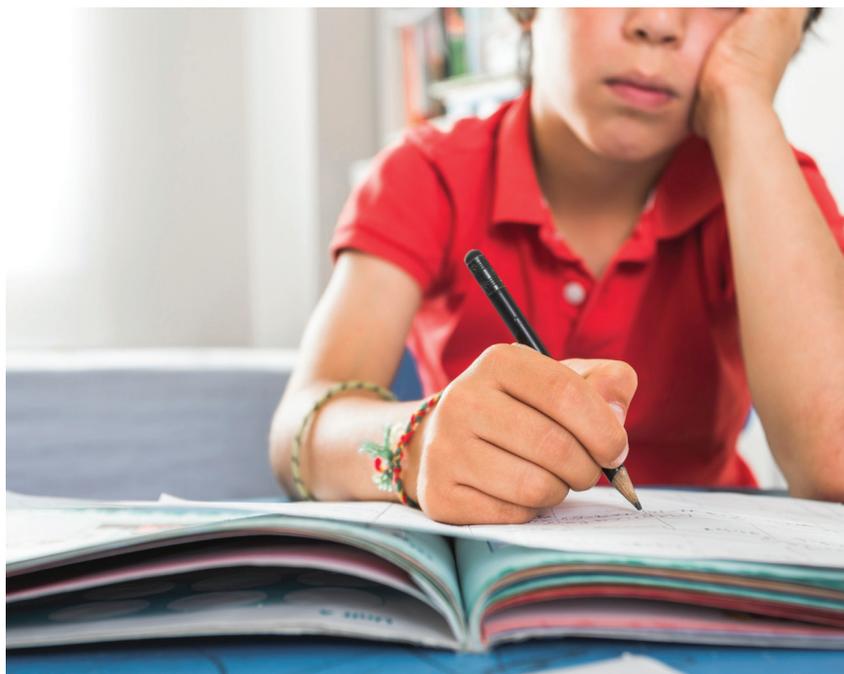
Fue en la estación del tren, cerca de las aulas del nivel Elemental. Hay un niño que me llama mucho la atención; su rostro es muy diferente a otros niños. Tiene una diadema que había visto en alguna revista científica. Es delgado, corre de un lugar a otro y no puedo dejar de observarlo.

Al poco tiempo descubrí que es un alumno de Educación Básica de ocho años de edad. Al momento está en 4° de EGB. Presenta el Síndrome de Treacher Collins. Su rostro tiene algunas deformidades, por lo que debe recurrir a constantes operaciones quirúrgicas.

Todo este proceso ha desarrollado dificultades en el aprendizaje. Me llamó la atención y logré el permiso, por parte de sus padres, para realizar una evaluación psicopedagógica, la cual determinó problemas de lectoescritura.

Es una vida entera que debe enfrentar el niño, por su síndrome. El Treacher Collins se caracteriza por una anomalía en el desarrollo de estructuras faciales y craneales bilaterales.

Para la audición tiene un implante en el conducto óseo, por lo que el sonido se transmite directa-



mente al oído interno, característica que es normal en los pacientes con Treacher Collins.

La discapacidad auditiva es severa. Cuando no está con el audífono, hay que levantar la voz y a veces hasta acercarse al oído. Un día levanté la voz cerca de su oído y me pidió que no le gritara. Me impresioné, pero me di cuenta de que tenía problemas con el aparato coclear. A veces tienden a

elevar o bajar el sonido de acuerdo al nivel de energía de las baterías.

En el aula, el profesor se acerca y le pide con voz alta que saque los cuadernos, el deber y el libro de clase. Corrieron varios minutos para extraer el material. Las instrucciones que se han ido entregando en el proceso de la clase fueron prácticamente poco asumidas por el estudiante.

Se aprecia que el alumno escucha con mucha dificultad (la batería de su aparato se había terminado). Al rato se pasa sentado en su banca intentando esbozar un dibujo, sin prestar atención al siguiente profesor de la clase. En el momento en que le ha tocado narrar un cuento, no expresa nada,

*Es una vida entera que debe enfrentar el niño, por su síndrome. El Treacher Collins se caracteriza por una anomalía en el desarrollo de estructuras faciales y craneales bilaterales.*

argumentando que no lo sabe y se sienta sin concluir.

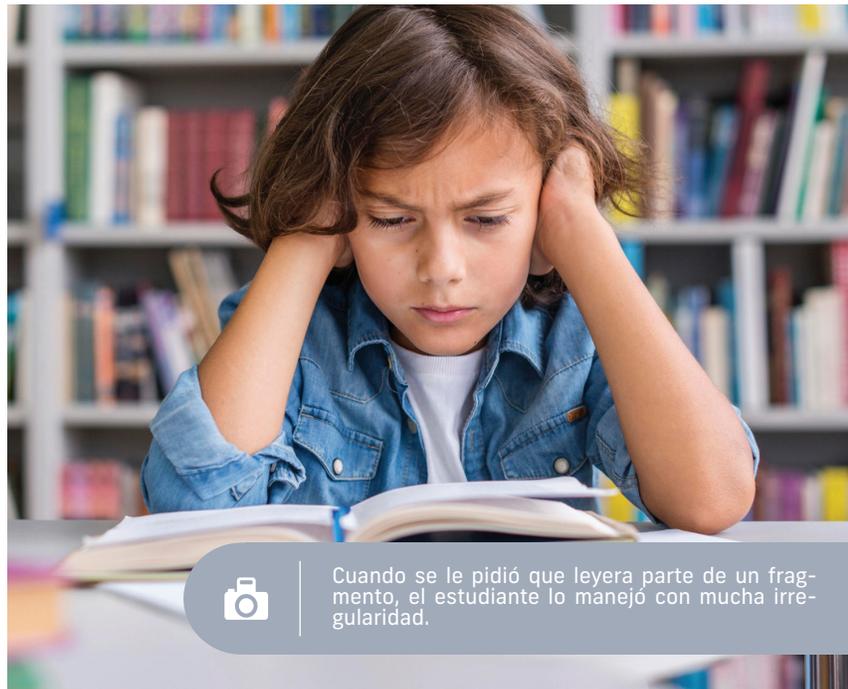
En mi encuentro con su cuaderno y al ver lo que escribió en clase en la hora de Lenguaje, vi que estaba mal escrito. Hay una confusión en algunas palabras, no está escrito lo que se le ha dictado. Cuando se le pidió que leyera parte de un fragmento, el estudiante lo manejó con mucha irregularidad durante toda la lectura. Las frases no son en su mayoría las dictadas y su redacción estaba fuera de la comprensión del texto realizado.

Con la aplicación del Test de Análisis de la Lectura y la Escritura (TALE), se identificó que con respecto a las características de la escritura se nota que el tamaño de la letra sobrepasa los 9 milímetros. El grafismo rompe los niveles normales, por lo que refleja su dificultad visual, al acercarse muy de cerca al papel de trabajo.

En el conjunto de grafías, rompe ese rango de entre 2 a 5 milímetros, quizá producto del desorden espacial que no ha logrado dominar. Al mismo tiempo, existe una ligera oscilación que desarrolla con rasgos temblorosos en el papel, parecería que no es constante.

Entre las letras o palabras aparecen líneas anómalas, líneas fragmentadas, que parten de la grafía en la mayoría en forma ascendente, como trazos que se disparan sin llegar a un sitio específico.

Al revisar las tablas de la lectura en el proceso lector, se ve mucho más complejo. En la lectura de letras, una y otra vez comete anomalías con la (j-g), (s-c), que recurre a una pronunciación incorrecta desde la sustitución de letras.



Cuando se le pidió que leyera parte de un fragmento, el estudiante lo manejó con mucha irregularidad.

Más adelante la (y-i) en un sentido fonológico. En la lectura silábica, las sustituciones como (cre-gre), (gli-gri), (pru-bru) son continuas en su manifestación.

También están presentes las inversiones (2), rotación (1), vacilación (1). Con el silabeo ha recurrido constantemente en palabras como (pi-n-cel), (ba-rri-ga), (prima-ve-ra); otras en alto nivel de error son las omisiones (rastapi / ratapi), (reloj/re-oj) y la sustitución de palabras como (anglicano-africano), (dragón-danbró).

Todo este proceso permitió utilizar estrategias efectivas. En la escritura fue imprescindible que el niño alcanzara la madurez en el área perceptiva, psicomotora, lingüística, atencional, cognitiva,

con correcciones mal intencionadas y frecuentes ante los errores en la presentación. Que los profesores se interesaran más en comunicar ideas, antes que fortalecer el proceso. Mantener un ritmo adecuado de enseñanza. A veces se da poca atención a las destrezas básicas.

En la lectura, observar cómo el niño empieza una palabra del libro y a su vez cómo termina. Atender la diferenciación que realiza con los sonidos de las vocales y consonantes. Tener la habilidad de decodificar bases fónicas de sonidos para el proceso lector. Tomar en cuenta que el niño se caracteriza por la falta de habilidad lectora.

Un detalle en el aprendizaje: hay que atender la destreza de la memoria. El desarrollo del lenguaje irá de acuerdo a la actividad que se vaya a desarrollar con el alumno. Al final, el compromiso del docente y la familia es repetirse siempre, que el niño, para elevar su aprendizaje, debe mantenerse constantemente en la lectura.

*Al ver lo que escribió en clase en la hora de Lenguaje, vi que estaba mal escrito. Hay una confusión en algunas palabras, no está escrito lo que se le ha dictado.*